

EL PUNTO DE CADENETA ES UNA TÉCNICA DE GANCHILLO QUE CONSISTE EN IR UNIENDO ANILLAS DE HILO, unas con otras, entrecruzándolas, de modo que se genera una línea continua que finalmente formará un dibujo. Se trata de ir construyendo redes con seda o algodón, al igual que producen redes de distintas características la técnica de los bolillos, el tricot o las propias redes de pesca.

Durante siglos, han sido las mujeres de todas las culturas las que han entrelazado sus saberes, han tejido redes de solidaridad y para ello han dominado múltiples destrezas utilizado todo tipo de instrumentos. Son artes o redes donde han quedado atrapados sus conocimientos y habilidades época tras época y que han servido de soporte para cobijar la maestría, las costumbres y el arte femenino de generación en generación.

Las mujeres han sido creadoras de redes a lo largo de la historia, no sólo redes bordadas o tejidas, sino auténticas redes sociales. Se han apoyado unas a otras por mero instinto de supervivencia y para sacar adelante a los suyos y suyas. Se han ayudado entre vecinas, han establecido lazos de solidaridad, se han asociado para influir en la construcción de sus municipios, defender sus derechos y estar presentes en las esferas de toma de decisiones.

Aunque estas primeras redes siempre tuvieron un componente fundamental de "cuidados hacia los demás" supusieron el germen de otras futuras reivindicaciones sociales, muchas de ellas para defender sus propios derechos y el bienestar de sus seres queridos. Ejemplo de ello son la primera y la segunda ola del feminismo, los clubes de mujeres francesas en la época de la revolución, las primeras sufragistas o grupos posteriores como las "Madres de mayo", las "Viudas de Guatemala" o la confluencia de intereses en la Conferencia Mundial de Pekín de 1995, entre otros tantos.

En nuestra región encontramos el máximo exponente de redes en el denso tejido asociativo femenino. Son más de 1.100 asociaciones las que trabajan por defender los derechos de las mujeres y la consecución de la igualdad de oportunidades. A lo largo de dos décadas, y contando siempre con el apoyo del Instituto de la Mujer de Castilla-La Mancha, se ha consolidado esta red y sus socias han encontrado en ella una vía de relacionarse con el mundo, de formarse, de autorrealizarse y de transformar su entorno.

Unirse en red ha supuesto para las mujeres del mundo un mayor empoderamiento social y profesional y un avance en las reivindicaciones feministas. En la actualidad además, sigue siendo un objetivo del Instituto de la Mujer regional fomentar la creación

de estos espacios entrelazados para propulsar una lucha conjunta donde se aúnen los esfuerzos de las mujeres de diferentes sectores. Por ello, desde este organismo se impulsa el trabajo en red de las mujeres concejalas, de las empresarias, de las profesoras de universidad o de las artistas, entre otros ámbitos.



Es importante que las mujeres se incorporen a las carreras técnicas como desarrolladoras y programadoras y que generen contenidos en la Red. Foto: M.E. Rodríguez.

La irrupción de las TIC: oportunidad y riesgo de desigualdad

Pero hoy, en la actualidad, cobran una vital importancia para tejer en red las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), unas herramientas imprescindibles para el progreso y cuya oportunidad no puede perder la población femenina si queremos seguir eliminando desigualdades. Así se vislumbró en la IV Conferencia Mundial de la Mujer, celebrada en Pekín en 1995, donde se planteó por primera vez en un foro internacional, la importancia de la comunicación para el desarrollo, el empoderamiento y el uso estratégico de las nuevas tecnologías de la información como elemento facilitador de la igualdad.

La empresaria y experta en nuevas tecnologías, Angustias Bertomeu, señala para "+ Igual" que "consolidar los derechos de las mujeres nos exige incorporarlos también en la Sociedad de la Información". Añade, además, que esta nueva sociedad "trae consigo inmensas oportunidades de generar riqueza, de ampliar conocimientos, de flexibilizar el tiempo y el espacio, de compartir". Por ello, "el acceso y el uso de Internet se convierte en un factor estratégico para el bienestar social y la competitividad".

No obstante, Bertomeu advierte de la llamada "brecha digital de género" que puede suponer un nuevo "déficit de oportunidades"